

## PARAJE NATURAL DESEMBOCADURA DEL GUADALHORCE SENDERO SEÑALIZADO LAGUNA GRANDE

<b>Distancia de ida</b>	2 km
<b>Duración de ida</b>	1 horas 00 minutos
<b>Dificultad</b>	Dato no informado



<b>Provincia</b>	Málaga
<b>Municipio</b>	MÁLAGA
<b>¿Necesita autorización?</b>	NO

### Descripción

Junto con el sendero Río Viejo, este itinerario ofrece al visitante un recorrido fácil, entretenido y agradable por el Paraje Natural Desembocadura del Guadalhorce, con la particularidad de que en un muy reducido espacio físico será posible observar varios hábitats íntimamente relacionados entre sí (fluvial, lagunar, litoral y medio marino). El hecho de ser un camino prácticamente llano con firme arenoso o de tierra compactada y con un ancho apropiado para realizar cómodamente actividades grupales, en especial visitas educativas, hace de este sendero un equipamiento de gran potencial para el uso público, la educación ambiental y también para la investigación ornitológica, ya que sin duda serán las aves las que con mayor probabilidad nos atraigan bien sea para identificarlas, fotografiarlas, filmarlas, escucharlas o simplemente estudiar su biología. No obstante, este lugar esconde, además, otros valiosos recursos relacionados con el medio ambiente, la historia y los usos tradicionales que conviene tener también en consideración.

El nombre de este sendero se debe a que bordea la popularmente conocida como "Laguna Grande", la zona inundada de mayor extensión dentro del paraje natural. Forma parte de un conjunto de áreas inundadas fruto en muchos casos de la actividad humana y teniendo por tanto un origen artificial. De hecho, aunque el delta del Guadalhorce fue originalmente una excelente área de cultivo durante los años 60, a excepción de las marismas más cercanas a la playa que se veían anegadas por los temporales, las extracciones a cielo abierto de arenas y gravas de finales de los años 70 y primeros de los 80 favorecieron la creación de excavaciones del terreno más o menos deprimidas. Una vez abandonadas, estas depresiones se llenaron de agua por infiltración así como por la inundación pluvial. El resultado que hoy día contemplamos desde el sendero es fruto de las actuaciones de restauración efectuadas sobre las viejas lagunas, algunas de ellas salobres o saladas y otras de aguas más dulces, y que han sido llevadas a cabo para favorecer el asentamiento, la reproducción y la alimentación de numerosas especies de aves que visitan esta zona húmeda transformada cada año.

El recorrido se inicia en el mismo punto que el sendero " Río Viejo", sobre la mota de la margen derecha del río Guadalhorce y frente al importantísimo yacimiento fenicio del Cerro del Villar, una pretérita ciudad de comerciantes burgueses fundada entre finales del siglo IX y comienzos del siglo VIII a.C. Inicialmente

cruzaremos sobre el actual cauce del citado río, en un punto donde merece la pena detenerse para contemplar las vistas e intentar descubrir algunas de las aves de paso o bien relacionadas con el hábitat fluvial. También aparecerán aquellas que se benefician de las numerosas posibilidades de refugio e incluso de nidificar proporcionadas por las infraestructuras artificiales existentes en las inmediaciones, incluyendo el mismo puente en el que nos hallamos. Golondrinas comunes y dáuricas, aviones comunes, aguilucho lagunero, águilas pescadoras y calzadas, aves acuáticas diversas, gaviotas de varias especies, cormoranes y otras muchas más especies hacen de este lugar un valioso puesto de observación.

Acompañados a ambos lados del primer tramo del camino por cañaverales y algunos pies arbóreos que son fruto de recientes plantaciones como pinos piñoneros, acebuches, granados, encinas, gayumbas e incluso membrillos, nos acercamos poco a poco a otro hito de obligada visita y detención, a 980 metros del inicio del sendero. Se trata del observatorio de la Laguna Escondida, desde el cual tendremos la oportunidad de sorprender a numerosas aves muy cerca de nuestra posición. Los prismáticos y telescopios son aquí herramientas muy valiosas para poder identificarlas correctamente, siendo éste prácticamente el único lugar donde se pueden observar ciertas especies debido a que la Laguna Escondida es una de las pocas que contiene aguas casi dulces y no salobres o saladas, como ocurre en otras zonas encharcadas del paraje natural. De ahí la ausencia en sus orillas de la cobertura de salicornia que es propia de otras áreas más salinas en el espacio. La malvasía, los avetorillos o el martín pescador son, quizás, algunas de las aves más singulares que pueden ser visualizadas desde este observatorio, y compiten en rareza y relevancia con otros animales que en ocasiones extraordinarias se dejan ver también, como son las nutrias.

Un poco más adelante el sendero nos conduce al segundo de los puntos de avistamiento de fauna, el observatorio de la Laguna Grande. Dada su posición algo elevada este equipamiento nos facilita una amplia cuenca visual sobre la laguna del mismo nombre, un lugar merecedor de nuestra atención, respeto y silencio para no alterar a las muchas aves que casi a nuestros pies pululan en las aguas y orillas presentes. Cigüeñuelas, fochas, avocetas, garcetas comunes, martinetes, agachadizas, patos cuchara, azulones, tarros blancos, malvasías, cormoranes, gaviotas picofinas, flamencos, zampullines, vuelvepiedras, garzas reales e imperiales y un largo listado de aves aprovechan estas aguas altamente salinas en busca de alimento, refugio y lugar donde nidificar, estando también presentes y siendo fácilmente visibles al sol los galápagos leprosos. Con un poco de suerte también podríamos localizar algunas aves rapaces que usan estos terrenos como cazaderos, aunque no nidifiquen en ellos, no siendo difícil descubrir águilas calzadas, aguilucho lagunero, cernícalos comunes e incluso, en época invernal, a las águilas pescadoras.

A lo largo de nuestra caminata es seguro que nos habrá llamado la atención la presencia, junto al camino, de una serie de restos de construcciones lineales casi a ras de suelo y con forma de U, hoy día semienterradas y parcialmente cubiertas de vegetación natural. Nos recuerdan insistentemente el pasado agrícola de la finca "La Isla", así conocida en razón de su posición aislada entre los dos brazos del Guadalhorce y el mar. Estas construcciones no eran otra cosa que las antiguas canalizaciones (atarjeas) para el riego de las cañas de azúcar y los cultivos en general que ocupaban la zona, incluyendo las áreas que hoy día están bajo las aguas, siendo popularmente llamadas "atajeas". Originalmente estas canalizaciones se encontraban interconectadas en una red perfectamente controlable mediante arquetas de distribución, lo que aseguraba una magnífica y continua producción de caña azucarera.

Una vez llegados a un área más abierta y poblada de junqueras, tarajes, carrizos, salicornias e incluso con alguna palmera datilífera finalizaremos nuestro recorrido alcanzando las arenas de la playa, a la altura de una zona vallada y señalizada en la que bajo ningún concepto hemos de penetrar (ni tampoco nuestros perros) al tratarse de un hábitat extremadamente vulnerable. Aquí se está produciendo poco a poco la regeneración natural de la vegetación samófila propia del ecosistema litoral, y que por el pisoteo puede llegar a desaparecer, viéndose ya numerosos ejemplares de cardo marítimo. Es igualmente éste un hábitat en el que nidifica espontáneamente el chorlitejo patinegro y por ello han de extremarse las precauciones con vistas a garantizar la necesaria tranquilidad que dicha especie necesita para llevar a buen término sus tareas reproductivas. Accediendo a la playa terminamos así nuestro itinerario pero no así el disfrute del paraje natural, pues el paisaje que nos rodea, la presencia del mar y las numerosas aves marinas o del litoral que aquí se dan cita seguro seguirán dándonos agradables momentos de gozo.

## Cómo llegar

Desde Málaga capital, saliendo al oeste por la Avenida de Andalucía, tomamos la autovía MA-20 Algeciras-Cádiz. Si por el contrario salimos de la ciudad por la Avenida de Velázquez seguiremos en principio por la carretera MA-21 hacia Torremolinos, para desviarnos a la derecha en la salida 4A cogiendo a continuación la autovía MA-22 de acceso al puerto de Málaga, según la señalización existente. Abandonamos esta vía en una

rotonda tomando la segunda salida a la izquierda hacia "La Azucarera", y acto seguido retomaremos la MA-21 pero esta vez en dirección a Málaga si bien nos saldremos de la misma casi de inmediato, desviándonos a la derecha por la salida hacia la autovía MA-20 Algeciras-Cádiz.

En ambos casos, bien procediendo de la Avenida de Andalucía o de la de Velázquez, continuaremos por la autovía MA-20 hasta su Km 4, donde nos desviamos a la derecha por la salida 3 (San Julián y Guadalmar). Continuando hacia Guadalmar encontramos una rotonda a la entrada de esta urbanización en la que cogemos la salida a la izquierda, por la calle Guadalhorce. En seguida veremos una Iglesia y es en esa zona donde hemos de aparcar (coordenadas GPS: longitud 4° 27' 52,5" Oeste y latitud 36° 40' 10,1" Norte). Continuamos, ya a pie, por la citada calle Guadalhorce durante unos 300 m., hasta toparnos con un camino terrizo que asciende a la izquierda junto a un pórtico de piedra con una cadena. Una vez en la parte alta de la berma del río andaremos hacia el noroeste otros 260 m., hasta llegar al punto de inicio del sendero.